

# Mundo empresarial percibe un mejor pasar para sus rubros que para el conjunto de la economía chilena

POR CATALINA VERGARA

Las mejores cifras de actividad en el primer semestre de 2024, con un alza de 2,3% en el Producto Interno Bruto (PIB) tras el 0,2% de 2023, al parecer no terminaron de convencer al mundo empresarial.

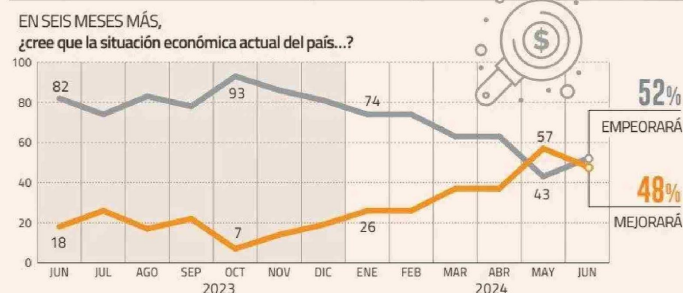
El Índice de Confianza Económica elaborado por Deloitte y Cadem mostró en junio que un 36% del Panel de Negocios -compuesto por 60 altos ejecutivos- ve como mala o muy mala la situación económica actual del país, un 53% dice lo mismo del empleo y un 78% de la inversión.

Con la mirada puesta en lo que podría ocurrir en los próximos seis meses, la mayoría de los representantes del sector empresarial consultado espera que la situación económica del país empeore (52%).

■ El Índice de Confianza Económica de Deloitte y Cadem reveló, además, un apoyo a las nuevas proyecciones de inflación que entregó el Banco Central en el Informe de Política Monetaria (IPoM) de junio.



## Las expectativas económicas del panel de negocios



“Esta sensación de pesimismo es la expresión de lo que está pasando con la economía desde hace demasiado tiempo. Un país que no crece o lo hace en forma insignificante -como es el caso de Chile-, da paso a un sentimiento de agotamiento y desesperanza”, afirma el gerente general de Cadem, Roberto Izikson.

El Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) de mayo -y que se conoció el mes pasado- exhibió un incremento de 1,1% interanual, lejos de los pronósticos del mercado -un 2,8% marcaba la Encuesta de Expectativas Económicas (EEE)-, y a su vez, hace unas semanas el Banco Central en su último Informe de Política Monetaria (IPoM) subió

sus proyecciones de inflación para este año y el próximo. También, aplazó la llegada a la meta de 3% para 2026.

“Las empresas habían alimentado la expectativa de que, pasado el 2023, un año duro y malo, el panorama mejoraría. Sin embargo, la última cifra de crecimiento decepcionó al mercado, la permisología sigue afectando a las empresas y continúa la incertidumbre respecto a la reforma previsional y el pacto fiscal”, agrega Izikson.

Pero también hay temas políticos que afectan. La presidenta de la Cámara Chileno Canadiense de Comercio, Patricia Núñez, menciona el no tener resuelta la discusión sobre el pacto fiscal, la necesidad de

contar con medidas procrecimiento, la dilación de los proyectos producto de la permisología, la sensación de inseguridad pública, y los recientes casos de corrupción.

“Si queremos revertir el pesimismo, se necesitan señales de que las cosas avanzan, que los cambios ocurren y que los responsables del mundo político y de las empresas son capaces de llegar a acuerdos”, sostiene la directora de Banco Estado, Tamara Agnic.

### Otra mirada

Pero la situación tiende a cambiar cuando se trata de la propia industria donde se desempeñan los ejecutivos incluidos en la medición. Un 64% cree que la situación

económica de la empresa o rubro en el que trabajan es regular, y un 19% la califica como buena o muy buena. Los mismos números se repiten con respecto al momento que atraviesa el empleo en sus áreas.

En el caso de la inversión, un 36% de los empresarios cree que es regular en su rubro, mientras que un 14% la define como buena o muy buena.

En un horizonte de seis meses, un 67% cree que la situación económica de la empresa o actividad en la que participa mejorará.

“El empresariado muestra un mejor ánimo por la industria en la que trabaja, principalmente, por la percepción de control y conocimiento profundo de su propio

sector”, señala el CEO y managing partner de Deloitte, Christian Durán, y agrega que las industrias específicas “pueden estar experimentando condiciones favorables que no se reflejan necesariamente en la economía general”.

### Efecto tarifas eléctricas

En esta edición, la medición de Deloitte-Cadem preguntó a los ejecutivos sobre si creen que las proyecciones de inflación que entregó el Banco Central en su último Informe de Política Monetaria (IPoM) tienen bien internalizadas el alza en las tarifas eléctricas. Un 56% del panel respondió que sí, mientras que un 33% se mostró en desacuerdo.

